

Cuadro 1: Caracterización sociológica de los sujetos del grupo A

Sujeto	Sexo	Edad	Trabajo	Educación Formal	Origen	Colonia	Ingreso Familiar
A <sub>1</sub>	M	25	Empleado expendio de pollos	3°. de primaria	Rural, Nuevo León	Fomerrey 23	1.5 salarios mínimos
A <sub>2</sub>	M	32	Mil usos	Analfabeto	Rural, San Luis Potosí	Fomerrey 30	Salario mínimo
A <sub>3</sub>	M	50	Mil usos	Analfabeto	Rural, Nuevo León	Gasca	Salario mínimo
A <sub>4</sub>	M	48	Propietario de estanquillo	Analfabeto	Rural, Durango	Fomerrey 23	Salario mínimo
A <sub>5</sub>	M	55	Desempleado de Fundidora	2°. de primaria	Monterrey, primera generación	San Rafael	Menos del mínimo
A <sub>6</sub>	M	52	Albañil	Analfabeto	Rural, Nuevo León	La Playa	2.5 salarios mínimos
A <sub>7</sub>	M	56	Vendedor ambulante de petróleo (combustible doméstico)	Analfabeto	Rural, Coahuila	La Playa	Salario mínimo
A <sub>8</sub>	F	30	Hogar	Analfabeta	Rural, San Luis Potosí	Fomerrey 30	1.5 salarios mínimos
A <sub>9</sub>	F	39	Hogar	Analfabeta	Rural, San Luis Potosí	La Playa	Salario mínimo
A <sub>10</sub>	F	26	Hogar	Analfabeta	Rural, San Luis Potosí	San Ángel	1.5 salarios mínimos
A <sub>11</sub>	F	50	Hogar	Analfabeta	Rural, Zacatecas	Fomerrey 30	Menos del mínimo
A <sub>12</sub>	F	48	Hogar	2°. de primaria	Rural, Zacatecas	Fomerrey 30	1.5 salarios mínimos
A <sub>13</sub>	F	49	Hogar	4°. de primaria	Urbano, Tamaulipas	San Roque	1.5 salarios mínimos
A <sub>14</sub>	F	51	Hogar	2°. de primaria	Rural, San Luis Potosí	San Ángel	1.5 salarios mínimos

Cuadro 2: Caracterización sociológica de los sujetos del grupo B, todos originarios de Monterrey

Sujeto	Sexo	Edad	Trabajo	Educación Formal	Colonia	Ingreso Familiar*
B <sub>1</sub>	M	25	Propietario de negocio	Maestría incompleta en Química	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>2</sub>	M	26	Puesto administrativo en Secretaría de Agricultura	Ingeniero Agrónomo	Libertad	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>3</sub>	M	30	Asesor industrial	Maestría en Ingeniería Industrial	Tecnológico	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>4</sub>	M	36	Propietario de negocio	Ingeniero Mecánico Electricista	Del Valle	Más de 20 salarios mínimos
B <sub>5</sub>	M	43	Médico	Postgrado en Oncología	San Jerónimo	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>6</sub>	M	40	Propietario de negocio	Lic. en Administración de Empresas	Vista Hermosa	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>7</sub>	M	54	Abogado	Lic. en Leyes	Vista Hermosa	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>8</sub>	F	30	Computóloga de Banco	Lic. en Educación y Computación	Loma Larga	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>9</sub>	F	28	Depto. Mercadotecnia, Grupo Alfa	Estudiante de Lic. en Administración (LAE)	Tecnológico	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>10</sub>	F	36	Promotora de la salud	Lic. en Trabajo Social	Las Puentes	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>11</sub>	F	25	Terapia infantil	Postgrado en Psicología	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>12</sub>	F	25	Propietaria de negocio	Lic. en Diseño de Modas	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>13</sub>	F	40	Bibliotecaria Preparatoria Bilingüe	Postgrado en Lengua Inglesa	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>14</sub>	F	53	Corredora de Bolsa y venta de joyas	Lic. en Artes	Del Valle	Más de 30 salarios mínimos

\* Este rango de salario no es el que dicen tener los informantes. Sabiendo que ocultan la verdad, lo calculamos con base en otros indicadores: tipo de residencia, comodidades extras (como alberca y antena parabólica, por ejemplo) y automóviles de su propiedad, entre otros.

sujetos del grupo B, todos originarios de Monterrey

Educación Formal	Colonia	Ingreso Familiar*
Completa en Química	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
Grónomo	Libertad	Más de 10 salarios mínimos
Ingeniería Industrial	Tecnológico	Más de 10 salarios mínimos
Mecánico Electricista	Del Valle	Más de 20 salarios mínimos
Oncología	San Jerónimo	Más de 10 salarios mínimos
Administración de Empresas	Vista Hermosa	Más de 10 salarios mínimos
	Vista Hermosa	Más de 15 salarios mínimos
ación y Computación	Loma Larga	Más de 10 salarios mínimos
le Lic. en Administración (LAE)	Tecnológico	Más de 15 salarios mínimos
jo Social	Las Puentes	Más de 10 salarios mínimos
Psicología	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
ño de Modas	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
Lengua Inglesa	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
	Del Valle	Más de 30 salarios mínimos

verdad, lo calculamos con base en otros indicadores: tipo de residencia, comodidades extras otros.

De las entrevistas correspondientes tomamos los fragmentos relativos al tema de la crisis, en los cuales los sujetos toman posición y proyectan las formaciones imaginarias que se hacen de sí mismos, de su interlocutor y del objeto de su discurso.

### Problemática central de la investigación

Se refiere a la relación entre el discurso y sus condiciones de producción, circulación y recepción, así como al funcionamiento ideológico subyacente, a partir de lo cual se generó una serie de preguntas:

A. Con respecto a la deixis:

1. ¿Qué pronombres usa el sujeto emisor para situar sus opiniones sobre la crisis?
2. ¿Qué función del lenguaje se cumple en el uso de cada uno de los deícticos analizados?
3. De acuerdo con la formación imaginaria que el emisor se hace de sí mismo, de su interlocutor y del objeto de discurso (la crisis), ¿con qué grupos se identifica al emplear el *nosotros*, *tú* o *uno*?
4. ¿Qué diferencias se observan en relación con el grupo social del sujeto, su sexo y edad?

B. Con respecto a la modalización:

1. ¿En qué grado de lo asumido/no asumido (esto es, del compromiso que contrae el enunciador con su enunciado) se hallan las modalizaciones marcadas con verbos de decir y verbos de opinión?
2. ¿Cuál es el grado de certeza que muestra la adhesión del enunciador a su enunciado?
3. ¿Qué funciones del lenguaje y/o actos de habla se cumplen con esas modalizaciones?
4. ¿Qué diferencias se observan en las modalizaciones en relación con el grupo social, el sexo y la edad de los sujetos?

Cuadro 2: Caracterización sociológica de los sujetos del grupo B, todos originarios de Monterrey

Sujeto	Sexo	Edad	Trabajo	Educación Formal	Colonia	Ingreso Familiar*
B <sub>1</sub>	M	25	Propietario de negocio	Maestría incompleta en Química	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>2</sub>	M	26	Puesto administrativo en Secretaría de Agricultura	Ingeniero Agrónomo	Libertad	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>3</sub>	M	30	Asesor industrial	Maestría en Ingeniería Industrial	Tecnológico	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>4</sub>	M	36	Propietario de negocio	Ingeniero Mecánico Electricista	Del Valle	Más de 20 salarios mínimos
B <sub>5</sub>	M	43	Médico	Postgrado en Oncología	San Jerónimo	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>6</sub>	M	40	Propietario de negocio	Lic. en Administración de Empresas	Vista Hermosa	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>7</sub>	M	54	Abogado	Lic. en Leyes	Vista Hermosa	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>8</sub>	F	30	Computóloga de Banco	Lic. en Educación y Computación	Loma Larga	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>9</sub>	F	28	Depto. Mercadotecnia, Grupo Alfa	Estudiante de Lic. en Administración (LAE)	Tecnológico	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>10</sub>	F	36	Promotora de la salud	Lic. en Trabajo Social	Las Puentes	Más de 10 salarios mínimos
B <sub>11</sub>	F	25	Terapia infantil	Postgrado en Psicología	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>12</sub>	F	25	Propietaria de negocio	Lic. en Diseño de Modas	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>13</sub>	F	40	Bibliotecaria Preparatoria Bilingüe	Postgrado en Lengua Inglesa	Del Valle	Más de 15 salarios mínimos
B <sub>14</sub>	F	53	Corredora de Bolsa y venta de joyas	Lic. en Artes	Del Valle	Más de 30 salarios mínimos

\* Este rango de salario no es el que dicen tener los informantes. Sabiendo que ocultan la verdad, lo calculamos con base en otros indicadores: tipo de residencia, comodidades extras (como alberca y antena parabólica, por ejemplo) y automóviles de su propiedad, entre otros.

De las entrevistas correspondientes tomamos los fragmentos relativos al tema de la crisis, en los cuales los sujetos toman posición y proyectan las formaciones imaginarias que se hacen de sí mismos, de su interlocutor y del objeto de su discurso.

### Problemática central de la investigación

Se refiere a la relación entre el discurso y sus condiciones de producción, circulación y recepción, así como al funcionamiento ideológico subyacente, a partir de lo cual se generó una serie de preguntas:

A. Con respecto a la deixis:

1. ¿Qué pronombres usa el sujeto emisor para situar sus opiniones sobre la crisis?
2. ¿Qué función del lenguaje se cumple en el uso de cada uno de los deícticos analizados?
3. De acuerdo con la formación imaginaria que el emisor se hace de sí mismo, de su interlocutor y del objeto de discurso (la crisis), ¿con qué grupos se identifica al emplear el *nosotros*, *tú* o *uno*?
4. ¿Qué diferencias se observan en relación con el grupo social del sujeto, su sexo y edad?

B. Con respecto a la modalización:

1. ¿En qué grado de lo asumido/no asumido (esto es, del compromiso que contrae el enunciador con su enunciado) se hallan las modalizaciones marcadas con verbos de decir y verbos de opinión?
2. ¿Cuál es el grado de certeza que muestra la adhesión del enunciador a su enunciado?
3. ¿Qué funciones del lenguaje y/o actos de habla se cumplen con esas modalizaciones?
4. ¿Qué diferencias se observan en las modalizaciones en relación con el grupo social, el sexo y la edad de los sujetos?

En torno a esas preguntas planteamos hipótesis operativas:

1. En el empleo de la deixis personal, los sujetos del grupo B muestran mayor preferencia por los pronombres *yo* y *tú*, mientras que el uso de los pronombres *usted*, *nosotros* y *uno* es más frecuente en el discurso del grupo A.
2. En el uso de los pronombres personales se observan cruzamientos entre la función expresiva y la apelativa, trastocándose la función que canónicamente se ha adjudicado a cada pronombre: la expresiva para el *yo-nosotros* y la apelativa para el *tú-ustedes*.
3. Las formaciones imaginarias que el emisor se hace de sí mismo, de su interlocutor y del objeto de su discurso (la crisis) condicionan los mecanismos de identificación de ambos grupos.
4. En las estrategias de modalización enunciativa, hay una marcada preferencia de los sujetos del grupo B por modalizaciones no asumidas y de mayor adhesión o certidumbre; mientras que en el discurso del grupo A se encuentran, con mayor frecuencia, las modalidades de duda o incertidumbre.
5. En las funciones del lenguaje y los actos de habla que se realizan en las modalizaciones marcadas con verbos de decir y verbos de opinión se hallan diferencias entre el discurso del grupo A y el del B. Además, hay una variación intragrupal en cada una de las estrategias enumeradas en los incisos anteriores; esto es, en las empleadas por los hombres y las mujeres, y por los mayores de 40 años y los de edad igual o inferior a ese rango, en cada uno de los grupos.
6. Pese a todas esas diferencias, hay semejanzas en cada una de las estrategias discursivas empleadas por todos los sujetos de este universo de análisis, y esas semejanzas pueden estar relacionadas con rasgos de una ideología dominante compartida.

Para someter a prueba estas hipótesis hemos construido un modelo operativo que presentamos en el capítulo II. Sustentamos ese modelo mediante una revisión puntual, expuesta en el capítulo I, de los antecedentes del análisis del discurso, así como de las tendencias, teorías y modelos más significativos que actualmente se aplican en esta área de los estudios del lenguaje;

en el último apartado de ese capítulo mencionamos los planteamientos básicos de la Escuela Francesa de Análisis del Discurso, corriente que se apoya en modelos sustentados en el materialismo histórico, según los cuales se entiende el discurso como *práctica discursiva*, y en el análisis se consideran sus condiciones de producción, circulación y recepción.

En los anexos incluimos la transcripción de los fragmentos analizados, para la cual utilizamos las siguientes convenciones:

1. Dado que las pausas del discurso oral no corresponden a las convenciones de la escritura, no utilizamos los signos canónicos de puntuación (comas, punto y coma, etc.), marcamos una pausa simple con una diagonal (/) y una pausa más larga con dos (//).
2. Sí utilizamos signos de interrogación y de admiración en las expresiones correspondientes.
3. Las comillas (") indican las citas en discurso referido directo que el emisor reproduce en la entrevista.
4. Cuando el emisor prolonga un sonido mientras planea su discurso subsiguiente, marcamos ese sonido continuado con puntos suspensivos; en cambio, los puntos suspensivos encerrados entre paréntesis indican una interrupción en el discurso.

Resolvimos algunas dificultades que enfrentamos al realizar el análisis y que corresponden a diferentes niveles:

1. La interdisciplinariedad en que se basa el análisis del discurso nos obligó a articular con lo sociológico y demás aspectos extradiscursivos que nos permitieran integrar las condiciones de producción y recepción del discurso que, a su vez, sustenta el estudio del funcionamiento ideológico.
2. Con ese propósito construimos un modelo operativo que diera cuenta de esos aspectos.
3. Partimos de las teorías generales a categorías más concretas para facilitar el análisis (lo que se evidencia más claramente en el cap. III, sobre la deixis).

Sin embargo, otras dificultades no fueron resueltas. Por ejemplo, los resultados no pueden generalizarse por lo limitado de la muestra; sólo nos permiten reafirmar algunas hipótesis y

descartar otras sobre las prácticas discursivas de los dos grupos sociales que hemos considerado en el análisis contrastivo.

Con todo, creemos haber contribuido teórico-metodológicamente con lo siguiente:

1. Una integración de la teoría que sustenta el análisis del discurso en diversas tendencias, ubicando en un marco general a la Escuela Francesa de Análisis del Discurso (cap. II).
2. Una propuesta metodológica que integra, en nuestro modelo operativo, la tipología de los discursos, las condiciones de producción y recepción, y la dimensión analítica.
3. Una profundización en el análisis de la deixis, incorporando en su estudio la consideración de sus referencias específicas, de tal modo que se pueden precisar las formaciones imaginarias implícitas y el funcionamiento ideológico subyacente en el uso de cada uno de los pronombres personales analizados.
4. Una síntesis de diversas teorías parciales de la modalización y la superación de los modelos sintáctico-semánticos, para abordar esta estrategia desde la perspectiva pragmático-discursiva, que permite el análisis ideológico.
5. La articulación de los estudios de la deixis y la modalización con la teoría objetiva del sujeto que sustenta la propuesta de Pêcheux (1978) sobre la relevancia del lugar social que los participantes en una enunciación dada ocupan en la formación social correspondiente.

## I. ANÁLISIS DEL DISCURSO. DISCUSIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA

En la tradición occidental se han sostenido algunas concepciones erróneas y/o imprecisas cuando se adjudican al discurso: creación, unidad, originalidad y significación. Estas nociones, que datan de la antigüedad clásica, se retomaron en el Renacimiento. Los estudios filológicos se proponían buscar las fuentes en el discurso, a fin de localizar la marca de la originalidad individual. Suponiendo al discurso poseedor de múltiples y ricas significaciones, se intentaba atrapar su sentido oculto, despojándolo de todos los "accidentes históricos", como si fuera una unidad aislada. Todavía en la primera mitad del siglo XX los estudios lingüísticos adolecían de ese aislamiento, al pretender la autonomía de los estudios del lenguaje (cfr. Foucault, 1987: 45; y Maingueneau, 1976: 10-15).

Diversas aportaciones desde la lingüística saussuriana (pasando por las críticas que se hicieron a sus propuestas, las interdisciplinas y otras perspectivas de los estudios del lenguaje) fueron abriendo el camino al surgimiento de nuevas teorías y modelos que se proponían superar esas nociones falsas o imprecisas. A la vez, las aportaciones de los distintos autores fueron conformando corrientes o tendencias según el paradigma al que se adscriben. Los resultados fueron la multiplicación de propuestas y la complejidad en su aplicación.

En este capítulo nos proponemos ubicar la perspectiva teórica que adoptamos en nuestro modelo operativo, para lo cual revisamos (no en forma exhaustiva, sino puntual) aquellos planteamientos teórico-metodológicos que se relacionan más estrechamente con esa perspectiva. En primer lugar, exponemos algunos antecedentes del análisis del discurso surgidos en las corrientes europea y estadounidense; en segundo lugar, las primeras propuestas para la superación del inmanentismo en los estudios del lenguaje; y en tercer lugar, algunas de las más